

El proyecto educativo nunca concluye*

Jaime Arias Ramírez
Rector (E)
Universidad Central

Para mi es motivo de mucho agrado presidir este solemne acto, en mi calidad de Rector de la Universidad Central, cargo que vengo ocupando desde hace apenas una semana, por la significación que tiene el mismo para quienes reciben sus diplomas que los acreditan como profesionales después de haber cumplido con todas las exigencias académicas, por la alegría que produce en los padres de los estudiantes ver que le dan al país un nuevo profesional, por la satisfacción de los maestros que hoy entregan estas nuevas promociones centralistas y porque la Universidad ve cumplidos sus deberes al otorgar los títulos académicos a este grupo de muchachas y de jóvenes que con su vinculación a esta casa nos han distinguido durante varios años.

Hoy se cumple para los graduandos una nueva e importante etapa del proceso educativo que se inició desde la niñez y que no ha culminado, ni culminará nunca porque la educación es un camino que debe recorrerse durante toda la existencia, ya que no tiene límites, y a medida que uno progresa advierte que es mucho más lo que le falta por aprender que lo que ya se sabe y domina. En la edad media, y hasta el siglo XVIII, niño que cursaba dos o tres años de escuela se consideraba satisfecho por lo aprendido y con ese capital intelectual se lanzaba a la vida. Más tarde, ape-

nas hace dos siglos, el título de bachiller era suficiente para triunfar el resto de la existencia. Durante finales del siglo XIX y en el siglo XX ya era necesario obtener un cartón de una universidad acreditada para considerar que se había culminado la etapa de preparación.

En nuestros tiempos nunca concluye el proyecto educativo y por ello, a pesar de que Ustedes, jóvenes centralistas, han llenado todas las exigencias de su programa de estudios superiores y por ello la Universidad los acredita con el diploma, no puede decirse que ya alcanzaron el último ciclo de preparación. No cabe duda que en estos años han aprendido muchas ciencias y se han equipado con un importante acervo de conocimientos, destrezas, habilidades y valores que les merecen el título que hoy reciben. Y que todo ese conjunto de saberes les será muy útil en la vida de profesionales y en su trabajo. Pero más que eso, la universidad les ha enseñado a estudiar y a aprender, a buscar la verdad por sus propios medios, a indagar, a no aceptar gratuitamente lo que se les trasmite sino mediante el juicio crítico y el estudio metódico. Les ha enseñado a dudar, a sentir curiosidad, a disfrutar el profundo placer del estudio. En fin, la universidad en estos años ha contribuido a abrir sus mentes y a resolver problemas.

* Texto leído el 10 de diciembre de 2002 en el Auditorio Jorge E. Molina de la Universidad Central, con motivo del acto de graduación de pregrados.

Pero en un mundo tan cambiante, en el que la ciencia y la tecnología nos sorprenden a diario con nuevas teorías, nuevos inventos y nuevos conocimientos, pensar en que al recibir el diploma de manos de la universidad ya terminó nuestra preparación, es iluso y puede ser desastroso. Las disciplinas se hacen obsoletas en pocos años y un profesional que no mantiene el hábito del auto aprendizaje continuo, en pocos años estará completamente desactualizado. Existe la posibilidad próxima que el Ministerio de Educación exija a cada profesional presentar y aprobar exámenes periódicos con el fin de comprobar la actualización de conocimientos y, de esa manera, refrendar la tarjeta profesional, lo cual implica para cada profesional mantener al día sus conocimientos disciplinares.

Es por ello que el sistema educativo superior está transformándose permanentemente para responder a las demandas de profesionales que, después de ingresar a la fuerza de trabajo, descubren que las empresas y el trabajo independiente son más exigentes y que si se desea triunfar durante la carrera, será necesario estar al día en materia de conocimientos, técnicas y habilidades profesionales. Hoy las más importantes universidades ofrecen una gama mayor de cursos de posgrado y especialización que de programas en pregrado. Y las opciones deben ser variadas y flexibles, pues hace rato se ha superado el campo disciplinar en el ejercicio laboral. Un ingeniero, después de cierta experiencia de trabajo, termina en campos de conocimiento tan distintos como la biología o la genética. Un administrador de empresas puede requerir conocimientos complementarios en física, en derecho o en mercadología. Un contador público puede requerir entrenamiento en sistemas y así, hasta el infinito, podemos imaginar toda suerte de combinaciones, a medida que el individuo crece en su actividad profesional y el mundo de trabajo se hace más complejo y exigente.

Pero no toda la preparación debe ser ofrecida por entidades de educación superior; cada individuo tiene innumerables opciones de auto aprendizaje que debe aprovechar efectivamente. La lectura de material científico y profesional, la asistencia a reuniones técnicas y a congresos profesionales, los estudios virtuales por medio de Internet u otros medios, las reuniones entre colegas, las actualizaciones dentro de las empresas, son algunas de las experiencias de educación continua ahora disponibles. Todas ellas son válidas y deben aprovecharse.

La Universidad Central ha entendido el desafío de la educación continua para sus egresados y para personas que provienen de otras universidades y por ello en los próximos años ampliará los cursos de diplomado y especialización, las conferencias y seminarios complementarios y los programas formales de magíster con el fin de ofrecer a nuestra comunidad opciones de educación permanente en las mejores condiciones. El área de educación continua se fortalecerá con programas de alta calidad académica, con el uso de metodologías novedosas de aprendizaje, por medio de alianzas con universidades del país y del exterior y con facilidades a los estudiantes para acceder de la manera más cómoda y efectiva a los cursos y programas. Desde luego, nuestros egresados serán la prioridad para esos nuevos programas.

Y como Ustedes parten de la Central en el día de hoy, quiero pedirles que esa partida no sea definitiva, que siempre miren a su universidad como algo que les pertenece, que llevan en sus almas y que los acogerá cada vez que sea necesario. Esperamos que cada uno de quienes hoy reciben su título, con él reciban el sello espiritual de su alma mater. Queremos que siempre se sientan centralistas y que lleven el recuerdo de los días universitarios para el resto de sus vidas. Pero lo que más deseamos es que mantengan los vínculos con esta casa edu-

La Universidad Central ha entendido el desafío de la educación continua para sus egresados y para personas que provienen de otras universidades y por ello en los próximos años ampliará los cursos de diplomado y especialización, las conferencias y seminarios complementarios y los programas formales de magíster con el fin de ofrecer a nuestra comunidad opciones de educación permanente en las mejores condiciones.

cativa y continúen haciendo parte activa de la comunidad centralista.

Estamos organizando la asociación nacional de egresados de la Central, con más de 20.000 ex alumnos dispersos por toda la geografía nacional y por muchos países. Ellos son nuestro orgullo y sus triunfos los hacemos nuestros, como también sus fracasos y dificultades. Esa asociación debe convertirse en una verdadera cofradía, en una especie de familia extensa en donde todos se ayuden y tiendan lazos de fraternidad y solidaridad.

Con el fin de ofrecer los mejores servicios a quienes han dejado las aulas universitarias para ingresar al trabajo, o continuar en él, a partir del próximo mes se inaugurará la Sede Social Centralista en la casona del norte, como una especie de centro de egresados, a donde con-

currirán ellos con sus familias, no solo para recibir cursos y conferencias sino para apreciar exposiciones de arte, conciertos, teatro y disfrutar de la compañía de sus compañeros y amigos en un verdadero club de centralistas.

Periódicamente recibirán noticias sobre las actividades que se adelantan en la Universidad ya sea por medio de publicaciones escritas o de nuestro portal en la red mundial de universidades iberoamericanas. Los invitaremos a muchas de nuestras programaciones académicas, culturales y deportivas, y en todo caso haremos todo lo posible para no perderlos de vista y para que ustedes sientan la atadura espiritual a una universidad que los tiene como sus mejores hijos.

A los padres de familia que celebran el triunfo de sus hijos debemos felicitarlos por el

esfuerzo realizado para contribuir a la educación de sus hijos; a los maestros y directivos de las diferentes facultades va un saludo de gratitud por lo que aportaron en la formación de estos jóvenes, y a los graduandos les extendemos el abrazo afectuoso de las directivas de la Universidad Central, que con orgullo y satisfacción entregan a la patria un contingente de buenos y nobles ciudadanos, adecuadamente preparados para asumir los desafíos de la vida del trabajo y formados en unos principios y valores que les permitirán triunfar y servir los más altos ideales de la nación.

Despedimos a este centenar de nuevos profesionales augurándoles los mejores éxitos en la etapa que se inicia y que sabemos no será un camino de rosas. Ellos se han preparado adecuadamente para la lucha y con seguridad cosecharán triunfos y recompensas. También experimentarán dificultades y deberán superar obstáculos. Tendrán momentos de felicidad y a la vez sentirán el peso de las derrotas. En todos esos momentos cruciales de su carrera profesional, cuenten con su universidad Central que los acompañará en las buenas y en las malas.

hojas **Universitarias**.....